

actualidad nacional

Tropas yanquis en Limón

Misión ajena a intereses nacionales

375 efectivos militares norteamericanos provenientes de la Zona del Canal y del Fuerte Knox en Kentucky, Estados Unidos, se han instalado en una remota región del Valle de la Estrella, cerca de la frontera con Panamá, supuestamente para llevar a cabo "acciones de bien social", en una zona de escasa población e importancia económica. En sus labores, que se prolongarán por varios meses, son protegidos por elementos de la Fuerza Pública equipados con fusiles M-16.

Este es el tercer operativo que personal militar yanqui realiza en nuestro país; los dos primeros se efectuaron en una zona cercana a Quepos, también despoblada y de escasa importancia. Con sobrada razón, hoy los vecinos de Limón y ayer los de Quepos, se preguntan ¿qué es lo que realmente están haciendo esos militares en nuestro territorio?

En una misión llamada "Camino de la Paz 88", desde hace varias semanas se encuentran en Limón, en la región cercana a la frontera con Panamá, 375 efectivos militares que provienen de la Zona del Canal y del Fuerte Knox, en Estados Unidos.

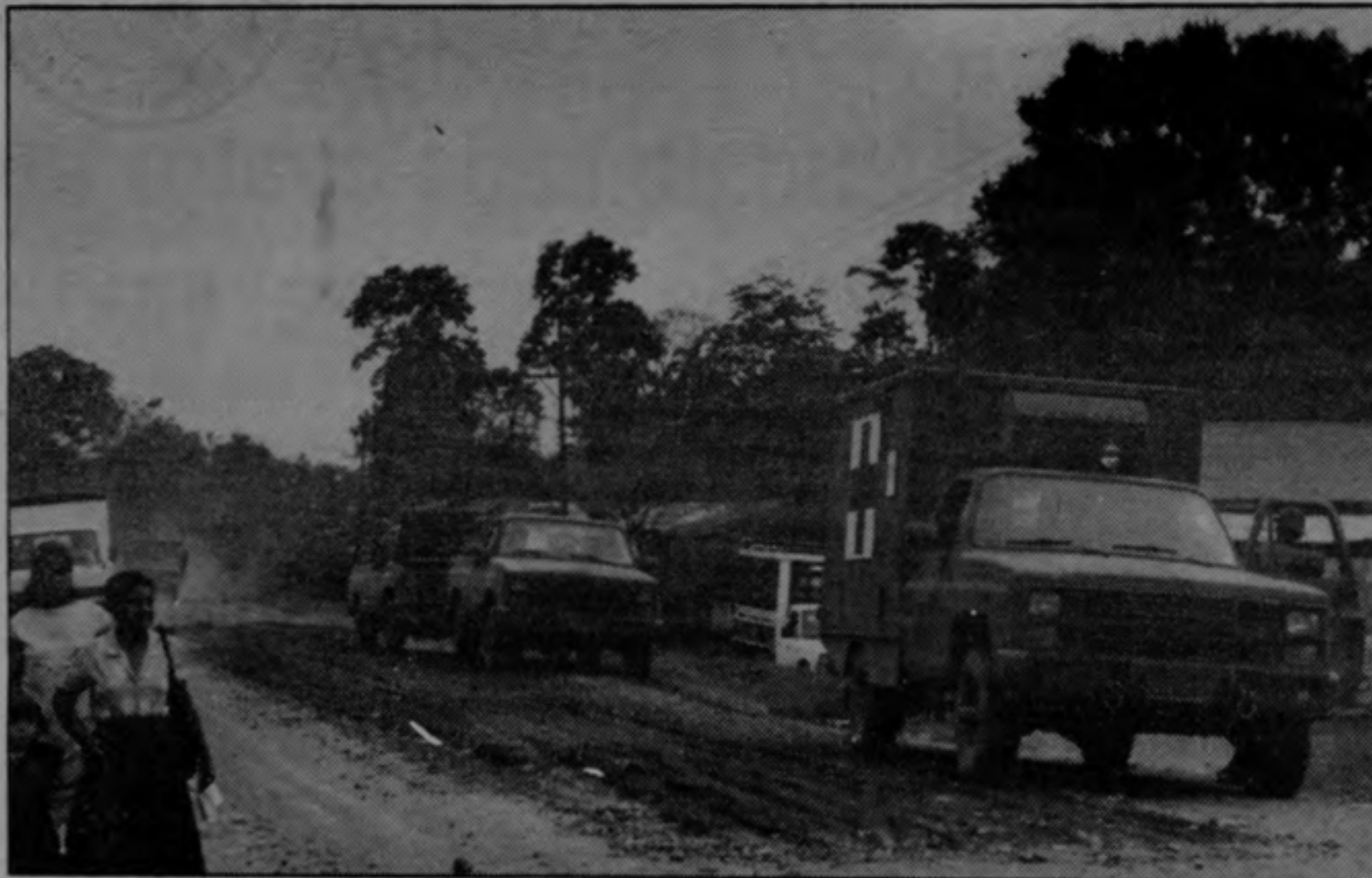
Se agregan a los soldados provenientes de batallones de ingeniería militar, elementos de las unidades de apoyo del Batallón 193, de los batallones Médico 142 de Comunicaciones del Fort Clayton y personal del Hospital Médico 201 de la Guardia Nacional de Puerto Rico. Todas esas fuerzas son parte del recién constituido Ejército sur de los Estados Unidos.

La presencia de estos soldados en el tercer operativo militar norteamericano que se realizan en el país demuestra el claro interés de Washington por asentarse en nuestro territorio para llevar adelante acciones que no tienen valor e importancia para el país, y que obedecen directamente a planes estratégico-militares de Washington en la región.

En 1986 arribaron los primeros soldados de ingeniería militar a nuestro territorio en un número de 180. Un año después, el número subió a 247 efectivos y ahora llegan a 375.

La misión de hoy

Hoy, los soldados norteamericanos han trasladado a Talamanca. Su misión



Los vecinos de las comunidades limnenses han visto trastornadas sus vidas por el despliegue de vehículos helicópteros y maquinaria pesada.



Ahora los militares yanquis escogieron una remota zona de Limón, igual como en ocasiones anteriores se ubicaron lejos de Quepos, en un operativo que nada tiene que ver con la importancia de la región.



fundamental es ampliar y mejorar una vía de 11.2 kilómetros, también de escasa población e importancia.

El tramo se inicia en el Valle de la Estrella, concretamente en el lugar conocido como Progreso, pasa por Arizona, Caño Negro y sale por la confluencia de los ríos Caño Negro y Bananito. Continúa por su margen hasta llegar a Bananito Sur. Este trayecto es plano, poco boscoso y con escasa población; una parte pasa por playones del río y lugares pantanosos con caña brava como vegetación.

La dotación

El mayor campamento de los militares

está a 2 kilómetros al este de la finca llamada Vesta en el Valle de la Estrella. Los soldados utilizaron una finca de 20 hectáreas propiedad de Edmundo Taylor. Esa área está sobrepoblada de tiendas de campaña, transportes militares, jeeps, planta eléctrica y hasta dos helicópteros que los emplean para el traslado de personal y equipo.

Hay también dos pequeños agrupamientos de vehículos, uno frente a la Escuela del Progreso y otro cerca de una finca de un norteamericano. Está también instalado un campamento de maquinaria cerca del Río Bananito. Hay otro campamento en Penschurt, donde tienen

además maquinaria para la perforación de pozos.

En opinión de vecinos de la localidad, los trabajos marchan despacio, pese a que la cantidad de personal es mucha y la maquinaria también.

La vida de la comunidad se ha transformado radicalmente por el ruido de helicópteros y maquinaria pesada a toda hora, y la presencia de cientos de soldados extranjeros y de policías nacionales que deambulan por la zona blandiendo sus fusiles. Nadie en el lugar sabe qué es lo que realmente persiguen estos extranjeros en la región, y ninguna autoridad tampoco les ha explicado, ni a ellos ni al país.

Fondo de Emergencia

Dineros estafados fueron a dar a Crediticia

€129 millones de los dineros estafados del Fondo Nacional de Emergencias fueron a

dar a la Crediticia, consorcio financiero de la familia Arias Sánchez del Presidente de la República, según indicó un informe del OIJ.

Las investigaciones sobre el millonario desfalco a los fondos públicos, en que aparecen involucrados el expresidente Monge (en favor del cual los tribunales dictaron falta de mérito), su vicepresidente Armando Arauz y otras personas allegadas al expresidente, han arrojado una nueva conexión, esta vez contra la empresa financiera de los hermanos Arias Sánchez, Crediticia, que se vio obligada a cerrar sus puertas durante la crisis financiera que vive el país.

Más que una empresa, Crediticia resulta ser ahora un complejo de entidades de nombre parecido, a través de las cuales sus propietarios realizaban sus actividades lucrativas. Ellas son un total de ocho entidades, llamadas Crediticia S.A., Consorcio Crediticia S.A.,

Crediticia Valores S.A., Crediticia Bursátil S.A., Crediticia Fiduciaria S.A., Corporación Saskia S.A., Caserita S.A. y Palombara Sabina S.A.

En general, todas las entidades financieras trabajan bajo un esquema similar: junto a una entidad reconocida y controlada, se creaban otras de nombres similares, encargadas de captar recursos provenientes de los ahorros, traspasarse fondos y realizar otras actividades conexas.

Según informaciones del OIJ, €129 millones defraudados del Fondo Nacional de Emergencias fueron trasladados a empresas de los hermanos Echeverría Saenz. Esas empresas, creadas con el fin de facilitar el desvío de los fondos, son las llamadas "JOARSA", "El Progreso", "El Lujaneño", "El Primero" y "El Avance". Los citados hermanos, propietarios de esas empresas, tienen causa

pendiente en el Juzgado IV de Instrucción, que se encarga del caso.

Es muy posible que en las próximas semanas los costarricenses podamos conocer nuevos detalles de esta investigación judicial.

La pregunta que queda es: ¿Por qué los dineros de este gigantesco desfalco de fondos del Estado se depositan precisamente en esta compañía financiera? ¿Por qué no fueron invertidos en varias entidades, cosa que parece común en el mundo de los negocios?

Por primera vez, este asunto establece una conexión entre la anterior administración liberacionista y la actual, siendo como son altos personeros del actual gobierno copropietarios de la entidad financiera beneficiada.

Sobre estas y otras interrogantes los costarricenses requieren respuestas claras.